



Oración por la vida

Para rezar el día 25 de cada mes

Oh, Dios Padre, Creador de la vida humana,
hombre y mujer creaste a tu imagen
y nos insuflaste la vida con tu aliento.

Oh, Dios Hijo, Jesucristo,
eres el camino, la verdad y la vida,
te has encarnado para nuestra salvación.

Oh, Dios Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,
que vivificas, unes y mueves a la Iglesia
como actúa el alma en el cuerpo humano.

Santísima Trinidad, un solo Dios,
sostened a vuestro pueblo que peregrina
en Salamanca,
con la intercesión de nuestra Madre María,
en el anuncio esperanzado
y en el testimonio creíble
del Evangelio de la Vida,
para que la vida humana,
querida y redimida por Dios,
sea tenida como sagrada
desde su comienzo hasta su término. Amén.



ORACIÓN POR LAS PERSONAS VÍCTIMAS DE ADICCIIONES Y SUS FAMILIAS

25 Mayo 2023

**ERMITA-SANTUARIO DE LA VIRGEN DEL CASTILLO
YECLA DE YELTES | 12:00 H.**





A LAS 12:00 DEL MEDIODÍA O EN OTRO MOMENTO DEL DÍA, PERSONAL O COMUNITARIAMENTE, ORAMOS POR LA VIDA FELICITANDO A MARÍA POR LA RESURRECCIÓN DE JESÚS.



REGINA COELI

REINA DEL CIELO, ALÉGRATE, ALELUYA.
PORQUE EL SEÑOR, A QUIEN HAS LLEVADO
EN TU VIENTRE, ALELUYA.

HA RESUCITADO SEGÚN SU PALABRA, ALELUYA.
RUEGA AL SEÑOR POR NOSOTROS, ALELUYA.

GOZA Y ALÉGRATE VIRGEN MARÍA, ALELUYA.
PORQUE EN VERDAD HA RESUCITADO
EL SEÑOR, ALELUYA.

OREMOS

Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.
(tres veces)



Ante las adicciones, un humanismo cuyo centro es el Evangelio de la Misericordia



Del 29 de noviembre al 1 de diciembre de 2018 tuvo lugar en el Vaticano una conferencia internacional dedicada a las adicciones. Los participantes fueron recibidos en audiencia por el papa Francisco y se dirigió a ellos en un discurso en el que se refirió a “las drogas y las nuevas y viejas adicciones que obstaculizan el desarrollo humano integral”. Buscó causas de este grave problema en “un clima cultural secularizado, marcado por el capitalismo de consumo, la autosuficiencia, la pérdida de valores, el vacío existencial, la precariedad de los lazos y de las relaciones”.

Quiso denunciar a los “traficantes de muerte: no debemos tener miedo de calificarlos así. El espacio virtual se está revelando un ámbito cada vez más peligroso: en algunos sitios de Internet, los jóvenes, y no solo ellos, son seducidos y arrastrados a una esclavitud de la que es difícil liberarse y que conduce a la pérdida del significado de la vida y, a veces, de la vida misma. Ante este escenario preocupante, la Iglesia siente con urgencia la necesidad de instaurar en el mundo contemporáneo una forma de humanismo que vuelva a situar a la persona humana en el centro de la vida social, económica y cultural; un humanismo cuyo fundamento es el Evangelio de la Misericordia. Partiendo de él, los discípulos de Jesús encuentran inspiración para llevar a cabo una acción pastoral realmente eficaz con el fin de aliviar, cuidar y curar los muchos sufrimientos relacionados con las adicciones multiformes presentes en la escena humana”.

El Santo Padre afirmó que “para vencer las adicciones, es necesario un esfuerzo sinérgico que involucre a los diferentes grupos y organismos presentes en el territorio en la activación de programas sociales que promuevan la salud, la ayuda familiar y, sobre todo, la educación” y reivindicó “una mayor coordinación de las políticas antidroga y contra la adicción, -las políticas aisladas no sirven: es un problema humano, es un problema social, todo debe estar vinculado- creando redes de solidaridad y cercanía con aquellos que están marcados por estas patologías”.